

## La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---



El pasado 25 de octubre se cumplieron treinta años de la invasión estadounidense a la isla caribeña de Granada. La misma se produce dentro del conflicto interno desarrollado en el Movimiento Nueva Joya, organización política que dirigía el país a esa fecha.

Este conflicto político tuvo como consecuencia la muerte de los dirigentes Maurice Bishop, Primer Ministro; Unison Whiteman, Ministro de Relaciones Exteriores; Jaqueline Creft, Ministra de Educación; Vincent Noel, Vicepresidente Primero de la Central Sindical de Granada; Norris Bain, Ministro de Viviendas, y Fitzroy Bain, Secretario General del Sindicato de Obreros Agrícolas, a manos de los seguidores del Viceprimer Ministro, Bernard Coard.

Gregory Sanders y Richard Vigilante, en el Prefacio a su libro titulado Granada: la historia secreta, describe los sucesos que llevan al fusilamiento de los dirigentes granadinos del Movimiento Nueva Joya de la siguiente manera:

“ La Revolución de Granada se destruyó a sí misma. Éste es un hecho fuera de duda. La ejecución sumaria del Primer Ministro Maurice Bishop y sus más cercanos colaboradores, acaecida el 19 de octubre de 1983, así como la masacre en que murieron indiscriminadamente docenas de ciudadanos granadinos que se habían congregado para escucharlo, no fueron acciones de la CIA, tampoco bandas mercenarias ni de ‘contras’ nacionales, acerca de los cuales el New Jewel Movement (NJM) había estado advirtiendo a la nación durante cuatro años y medio, sino responsabilidad de los propios camaradas de Bishop en la dirección del NJM.

...

Las razones de esta autodestrucción son complejas. Existía un claro conflicto de personalidades entre las dos figuras principales del Movimiento: el carismático Bishop y el menos popular, pero más eficiente y enérgico, Viceprimer Ministro Bernard Coard... Algunos observadores creen que Bishop y su fracción dentro del partido eran esencialmente socialdemócratas, censurados y manipulados hasta la eliminación por un grupo de convencidos

## La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---

marxistas dirigidos por Coard.”

Los autores de este libro plantean en dicho Prefacio que sus opiniones no son “las Departamento de Estado ni de cualquier otro organismo del Gobierno de los Estados Unidos de América.” Insisten en que las conclusiones son de su exclusiva responsabilidad. Así las cosas, concluyen lo siguiente:

“Pero el fracaso del NJM tiene implicaciones que van más allá de Granada e incluso del ámbito caribeño. A despecho de las peculiares circunstancias y las debilidades humanas que configuraban la situación granadina, es innegable—y sumamente significativo—que el New Jewel Movement estaba dirigido por revolucionarios fervientes, inteligentes y, en su mayoría, bien intencionados, que buscaron y consiguieron la ayuda de regímenes afines de todo el mundo, para aplicar los principios del ‘socialismo científico’. A la luz de lo que revela la experiencia de Granada, ahora corresponde a esos regímenes demostrar que ellos mismos no han fallado del mismo lamentable modo en alcanzar los nobles objetivos propuestos por su ideología, con independencia de que hayan triunfado en su estrategia para hacerse con el poder

Por su parte, en el libro titulado Granada: el mundo contra el crimen, publicado por la Editorial de Ciencias Sociales de La Habana en 1983, se indica que antes de la invasión, aunque consumado ya los asesinatos, el 20 de octubre, el Partido Comunista de Cuba había emitido un comunicado oficial donde indica que desde su embajada en Granada, se informaba el miércoles 12 de octubre que “se habían producido profundas divisiones en el Comité Central del Partido en Granada.” Señalaba la Declaración que adversarios a Bishop “habían logrado una mayoría en el seno del Comité Central del Partido, así como en el aparato político del Ejército y la Seguridad, y que Bishop había sido destituido de su cargo en el Partido y sometido a arresto domiciliario. Advertía el comunicado cubano que desgraciadamente “las divisiones entre los revolucionarios granadinos concluyeron en este drama sangriento.”

Aprovechando la situación, el presidente de Estados Unidos Ronald Reagan, ordenó la invasión contra la isla de Granada en una operación cuyo nombre clave fue “Operation Urgent Fury”. Sin embargo, no había nada improvisado. Previamente, dos años atrás, tal invasión había sido ensayada en la isla municipio de Vieques bajo los nombres claves de “Ámbar y Ambarinas”.

Los hechos son que para agosto de 1981, dentro del marco de un ejercicio titulado “Ocean Venture-81”, Estados Unidos ensayó lo que fuera ahora en 1983 su plan de invasión sobre Granada. En la invasión real a Granada participó un grupo de combate de la Segunda Flota, conocida como la “Flota del Atlántico”, encabezado por el portaviones “Independence”, con una dotación de 70 aviones de combate; el portahelicópteros “Guam” con cinco navíos de escolta; y una unidad naval anfibia compuesta por cinco buques adicionales. Participaron, además, 1,800 soldados de la Infantería de Marina. Otros 750 efectivos militares de la 82va. División Aerotransportada, fueron lanzados en paracaídas hacia el área de la zona donde trabajadores cubanos construían la pista de un nuevo aeropuerto. También participación en la invasión unos 300 soldados de otras islas del Caribe, utilizados como “pantalla” para justificar una intervención internacional que encubriera la agresión de Estados Unidos.

## La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---

Desde hacía ya un tiempo en Granada se encontraban trabajando en la construcción de la pista de un aeropuerto varios cientos de colaboradores civiles cubanos. En repetidas ocasiones el gobierno de Reagan se había expresado contra el proyecto de construcción del cual participaban los cubanos alegando que sería ofrecerle un nuevo campo aéreo a la Unión Soviética en la región, lo que ponía en riesgo los intereses de Estados Unidos en el Caribe.

Igualmente, Cuba había enviado a Granada otros trabajadores internacionalistas para contribuir con el gobierno revolucionario en los campos de la salud y la educación.

Ante la inminencia de una invasión y ante la imposibilidad de Cuba organizar la evacuación de su personal destacado en isla de Granada, Fidel Castro, en su condición de Comandante en Jefe de Cuba, emitió instrucciones al personal cubano en Granada. A los asesores del Ejército y del Ministerio del Interior, les ordenó permanecer en sus puestos hasta nuevas órdenes y tratar de influenciar en lo posible en "la conducta del Ejército y los órganos de seguridad con el pueblo". También afirmó la deseabilidad de que el Gobierno de Granada llevara a cabo gestiones que disuadieran al gobierno de Estados Unidos de llevar a cabo una invasión al país, "ofreciendo y reiterando públicamente garantías de seguridad y facilidades totales para la evacuación personal de Estados Unidos, ingleses, etcétera."

No obstante, Fidel indicó por escrito al personal cubano, que "si la invasión se produce de todas formas, es deber de ellos morir combatiendo por difíciles y desventajosas que sean las circunstancias." Seguidamente en la misma comunicación, instruyó al personal de construcción que trabajaba en la pista del aeropuerto, a continuar con sus labores, indicando de paso que dicho personal debía adoptar "medidas defensivas y fortificará en lo posible el lugar para estar prevenidos frente a una agresión exterior sorpresiva."

La campaña internacional en denuncia a la invasión estadounidense de Granada recorrió el mundo en unas pocas horas. Las condenas a Estados Unidos no se hicieron esperar. Incluso en las Naciones Unidas se produjo una Resolución de condena a la invasión. En la isla de Granada, enfrentados ya a la realidad de una invasión, en cumplimiento a las órdenes emitidas desde Cuba por Fidel Castro, los trabajadores civiles cubanos defendieron como pudieron sus lugares de trabajo y su embajada. Tomada la pista por el personal militar de Estados Unidos, cientos de ellos que no fueron capturados en el lugar se desplazaron hacia otras áreas en el interior de la isla manteniendo por varios días con armamento ligero la resistencia a la invasión estadounidense.

Veinticuatro mártires cubanos ofrendaron sus vidas defendiendo el honor de Cuba. Cincuenta y siete cubanos fueron heridos en los combates. Setecientos sesenta trabajadores cubanos en total fueron eventualmente repatriados a Cuba, incluyendo enfermos y heridos en combate. El número de bajas estadounidenses en la invasión fue de 18 muertos y 116 heridos. Cuarenta y cinco granadinos fallecieron, entre ellos 21 civiles víctimas de un bombardeo de la aviación estadounidense contra un hospital de enfermos mentales.

El tema de la repatriación del personal cubano capturado en combate en Granada y prisionero en campos de concentración y el tema de los heridos, algunos de los cuales había sido llevados al Hospital de Veteranos en Puerto Rico, tomaría un tiempo. La devolución a Cuba del

## **La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia**

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---

buque cubano "Vietnam heroico", así como la repatriación de los cadáveres de los combatientes cubanos y 13 granadinos caídos en combate no se produjo sino hasta el 13 de noviembre.

La experiencia de Granada y cómo las divisiones dentro del seno del movimiento revolucionario pueden llevar a desenlaces tan nefastos para la lucha, como los ocurridos con el proceso revolucionario granadino, constituyen lecciones que hoy día, aún cuando los debates y diferencias en el movimiento revolucionario se producen bajo premisas menos ortodoxas, no deben ser olvidadas. En momentos en que en América Latina, la unidad de fuerzas distintas en el seno de la izquierda avanza, produciendo en nuestros países hermanos profundas transformaciones sociales, es totalmente pertinente volver la vista hacia estos sucesos acaecidos hace treinta años. De los errores debemos aprender para superarlos. Esa debe ser la lección principal que debemos obtener de la experiencia del Movimiento Nueva Joya de Granada.

## **La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia**

El pasado 25 de octubre se cumplieron treinta años de la invasión estadounidense a la isla caribeña de Granada. La misma se produce dentro del conflicto interno desarrollado en el Movimiento Nueva Joya, organización política que dirigía el país a esa fecha.

Este conflicto político tuvo como consecuencia la muerte de los dirigentes Maurice Bishop, Primer Ministro; Unison Whiteman, Ministro de Relaciones Exteriores; Jaqueline Creft, Ministra de Educación; Vincent Noel, Vicepresidente Primero de la Central Sindical de Granada; Norris

## La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---

Bain, Ministro de Viviendas, y Fitzroy Bain, Secretario General del Sindicato de Obreros Agrícolas, a manos de los seguidores del Viceprimer Ministro, Bernard Coard.

Gregory Sanders y Richard Vigilante, en el Prefacio a su libro titulado *Granada: la historia secreta*, describe los sucesos que llevan al fusilamiento de los dirigentes granadinos del Movimiento Nueva Joya de la siguiente manera:

“ La Revolución de Granada se destruyó a sí misma. Éste es un hecho fuera de duda. La ejecución sumaria del Primer Ministro Maurice Bishop y sus más cercanos colaboradores, acaecida el 19 de octubre de 1983, así como la masacre en que murieron indiscriminadamente docenas de ciudadanos granadinos que se habían congregado para escucharlo, no fueron acciones de la CIA, tampoco bandas mercenarias ni de ´contras´ nacionales, acerca de los cuales el New Jewel Movement (NJM) había estado advirtiendo a la nación durante cuatro años y medio, sino responsabilidad de los propios camaradas de Bishop en la dirección del NJM.

...

Las razones de esta autodestrucción son complejas. Existía un claro conflicto de personalidades entre las dos figuras principales del Movimiento: el carismático Bishop y el menos popular, pero más eficiente y enérgico, Viceprimer Ministro Bernard Coard... Algunos

## La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---

observadores creen que Bishop y su fracción dentro del partido eran esencialmente socialdemócratas, censurados y manipulados hasta la eliminación por un grupo de convencidos marxistas dirigidos por Coard.”

Los autores de este libro plantean en dicho Prefacio que sus opiniones no son “las Departamento de Estado ni de cualquier otro organismo del Gobierno de los Estados Unidos de América.” Insisten en que las conclusiones son de su exclusiva responsabilidad. Así las cosas, concluyen lo siguiente:

“Pero el fracaso del NJM tiene implicaciones que van más allá de Granada e incluso del ámbito caribeño. A despecho de las peculiares circunstancias y las debilidades humanas que configuraban la situación granadina, es innegable—y sumamente significativo—que el New Jewel Movement estaba dirigido por revolucionarios fervientes, inteligentes y, en su mayoría, bien intencionados, que buscaron y consiguieron la ayuda de regímenes afines de todo el mundo, para aplicar los principios del ‘socialismo científico’. A la luz de lo que revela la experiencia de Granada, ahora corresponde a esos regímenes demostrar que ellos mismos no han fallado del mismo lamentable modo en alcanzar los nobles objetivos propuestos por su ideología, con independencia de que hayan triunfado en su estrategia para hacerse con el poder

Por su parte, en el libro titulado *Granada: el mundo contra el crimen*, publicado por la Editorial de Ciencias Sociales de La Habana en 1983, se indica que antes de la invasión, aunque consumado ya los asesinatos, el 20 de octubre, el Partido Comunista de Cuba había emitido un comunicado oficial donde indica que desde su embajada en Granada, se informaba el miércoles 12 de octubre que “se habían producido profundas divisiones en el Comité Central del Partido en Granada.” Señalaba la Declaración que adversarios a Bishop “habían logrado una mayoría en el seno del Comité Central del Partido, así como en el aparato político del Ejército y la Seguridad, y que Bishop había sido destituido de su cargo en el Partido y sometido

## La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---

a arresto domiciliario. Advertía el comunicado cubano que desgraciadamente "las divisiones entre los revolucionarios granadinos concluyeron en este drama sangriento."

Aprovechando la situación, el presidente de Estados Unidos Ronald Reagan, ordenó la invasión contra la isla de Granada en una operación cuyo nombre clave fue "Operation Urgent Fury". Sin embargo, no había nada improvisado. Previamente, dos años atrás, tal invasión había sido ensayada en la isla municipio de Vieques bajo los nombres claves de "Ámbar y Ambarinas".

Los hechos son que para agosto de 1981, dentro del marco de un ejercicio titulado "Ocean Venture-81", Estados Unidos ensayó lo que fuera ahora en 1983 su plan de invasión sobre Granada. En la invasión real a Granada participó un grupo de combate de la Segunda Flota, conocida como la "Flota del Atlántico", encabezado por el portaviones "Independence", con una dotación de 70 aviones de combate; el portahelicópteros "Guam" con cinco navíos de escolta; y una unidad naval anfibia compuesta por cinco buques adicionales. Participaron, además, 1,800 soldados de la Infantería de Marina. Otros 750 efectivos militares de la 82va. División Aerotransportada, fueron lanzados en paracaídas hacia el área de la zona donde trabajadores cubanos construían la pista de un nuevo aeropuerto. También participación en la invasión unos 300 soldados de otras islas del Caribe, utilizados como "pantalla" para justificar una intervención internacional que encubriera la agresión de Estados Unidos.

Desde hacía ya un tiempo en Granada se encontraban trabajando en la construcción de la pista de un aeropuerto varios cientos de colaboradores civiles cubanos. En repetidas ocasiones el gobierno de Reagan se había expresado contra el proyecto de construcción del cual participaban los cubanos alegando que sería ofrecerle un nuevo campo aéreo a la Unión Soviética en la región, lo que ponía en riesgo los intereses de Estados Unidos en el Caribe.

## La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---

Igualmente, Cuba había enviado a Granada otros trabajadores internacionalistas para contribuir con el gobierno revolucionario en los campos de la salud y la educación.

Ante la inminencia de una invasión y ante la imposibilidad de Cuba organizar la evacuación de su personal destacado en isla de Granada, Fidel Castro, en su condición de Comandante en Jefe de Cuba, emitió instrucciones al personal cubano en Granada. A los asesores del Ejército y del Ministerio del Interior, les ordenó permanecer en sus puestos hasta nuevas órdenes y tratar de influenciar en lo posible en "la conducta del Ejército y los órganos de seguridad con el pueblo". También afirmó la deseabilidad de que el Gobierno de Granada llevara a cabo gestiones que disuadieran al gobierno de Estados Unidos de llevar a cabo una invasión al país, "ofreciendo y reiterando públicamente garantías de seguridad y facilidades totales para la evacuación personal de Estados Unidos, ingleses, etcétera."

No obstante, Fidel indicó por escrito al personal cubano, que "si la invasión se produce de todas formas, es deber de ellos morir combatiendo por difíciles y desventajosas que sean las circunstancias." Seguidamente en la misma comunicación, instruyó al personal de construcción que trabajaba en la pista del aeropuerto, a continuar con sus labores, indicando de paso que dicho personal debía adoptar "medidas defensivas y fortificará en lo posible el lugar para estar prevenidos frente a una agresión exterior sorpresiva."

La campaña internacional en denuncia a la invasión estadounidense de Granada recorrió el mundo en unas pocas horas. Las condenas a Estados Unidos no se hicieron esperar. Incluso en las Naciones Unidas se produjo una Resolución de condena a la invasión. En la isla de Granada, enfrentados ya a la realidad de una invasión, en cumplimiento a las órdenes emitidas desde Cuba por Fidel Castro, los trabajadores civiles cubanos defendieron como pudieron sus lugares de trabajo y su embajada. Tomada la pista por el personal militar de Estados Unidos,

## La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---

cientos de ellos que no fueron capturados en el lugar se desplazaron hacia otras áreas en el interior de la isla manteniendo por varios días con armamento ligero la resistencia a la invasión estadounidense.

Veinticuatro mártires cubanos ofrendaron sus vidas defendiendo el honor de Cuba. Cincuenta y siete cubanos fueron heridos en los combates. Setecientos sesenta trabajadores cubanos en total fueron eventualmente repatriados a Cuba, incluyendo enfermos y heridos en combate. El número de bajas estadounidenses en la invasión fue de 18 muertos y 116 heridos. Cuarenta y cinco granadinos fallecieron, entre ellos 21 civiles víctimas de un bombardeo de la aviación estadounidenses contra un hospital de enfermos mentales.

El tema de la repatriación del personal cubano capturado en combate en Granada y prisionero en campos de concentración y el tema de los heridos, algunos de los cuales había sido llevados al Hospital de Veteranos en Puerto Rico, tomaría un tiempo. La devolución a Cuba del buque cubano "Vietnam heroico", así como la repatriación de los cadáveres de los combatientes cubanos y 13 granadinos caídos en combate no se produjo sino hasta el 13 de noviembre.

La experiencia de Granada y cómo las divisiones dentro del seno del movimiento revolucionario pueden llevar a desenlaces tan nefastos para la lucha, como los ocurridos con el proceso revolucionario granadino, constituyen lecciones que hoy día, aún cuando los debates y diferencias en el movimiento revolucionario se producen bajo premisas menos ortodoxas, no deben ser olvidadas. En momentos en que en América Latina, la unidad de fuerzas distintas en el seno de la izquierda avanza, produciendo en nuestros países hermanos profundas transformaciones sociales, es totalmente pertinente volver la vista hacia estos sucesos acaecidos hace treinta años. De los errores debemos aprender para superarlos. Esa debe ser la lección principal que debemos obtener de la experiencia del Movimiento Nueva Joya de Granada.

## La invasión a Granada de 1983: una lección para la historia

Escrito por Alejandro Torres Rivera / MINH  
Jueves, 24 de Octubre de 2013 14:44 -

---